



Neruda en el liceo "Hansen"

Erase en 1922 que, junto a Eugenio González Rojas, que servía la cátedra de Filosofía, Pablo Neruda, por recibir su título de profesor de Estado, hacía clases gratuitas de francés en el liceo nocturno "Federico Hansen", en el viejo local del Pedagógico, es decir en Avda. Ricardo Cumminga con Alameda de las Delicias, lo cual permitía a un sector estudiantil numeroso "rater" adelante sus humanidades, pues habían quedado estancados en los liceos diurnos, como el Instituto Nacional u otros.

Neruda era el profesor de francés que tuvimos durante esos dos inolvidables inviernos, de 1922 a 1923, habiéndose publicado en aquel tiempo, "Crepusculario" con el poema: "Amo el amor de los marineros, que besan y se van. Amor que puede ser eterno y que puede ser fugaz. Amor divinizado que se acerca, amor divinizado que se va."

Su bonhomía, el acento ronco al decir sus versos, diferenciándolo de otros poetas, lo impuso fácil, naturalmente en el espíritu de la muchachada en la que habían valores de selección.

El alumnado de aquellos cursos nocturnos era muy curioso. Algunos de los alumnos eran ya jóvenes bastante maduros, no chiquitos de 15 ó 17 años. Muchos tenían hasta sus 25 o más años... Joaquín Cifuentes Sepúlveda, poeta talquino de gran jerarquía, asistía a esas clases y era el autor del libro "Salmo de Amor y de Pecado" en que figuró el

poema: "Hijo": "No sé en qué vientro desgarrado, hijo, estarás llamado a ser. No sé en qué hora ingrata de pecado te habré dado la vida sin querer". Y aquellos otros: "Amada, te digo amada porque en la palabra amada me deleito y descanso y me siento tan bien como a la sombra de los árboles cuando cantan los pájaros". Poeta excelso que vivió la bohemia negra y trágica de un Pevco Veliz, de un Benjamín Velasco Reyes, o de un Gómez Rojas, y que murió en plena juventud antes de los 30 años, como un Rimbaud chileno.

Neruda estuvo con agrado entonces como el poeta de la juventud revolucionaria, la de chambergos negros y muy alón, como el del propio Cifuentes Sepúlveda. Y junto a él conocimos a Muga, a Tomás Lago y otros intelectuales de avanzada.

Los versos de Neruda, eran pronunciados por los alumnos de sus cursos, como recuerdo a Gustavo Martínez Vélhez, que más tarde, al igual que José Miguel Latorte, se recibiría de abogado. En sus clases estaba Hugo Zapata Barrios, más tarde senador de la República, Augusto Iglesias, conocido periodista, historiador y poeta.

En fin, a qué seguir, el joven Neruda empezaba un camino largo de medio siglo que le llevaría en nobles actuaciones en pro de la paz, tanto en Francia (durante la guerra civil española) como en otros consulados que ejer-

ció en Oriente, hasta el serial de hoy, como poeta universal.

¿Qué se podría agregar a Pablo Neruda, aun con el Premio Nobel? Nada. No es posible agregarle nada, por lo grande que es y lo difundido y aceptado que está. Era ya un nombre mundial a cuyos pies cae el preciado galardón que tuvo antes Gabriela.

Neruda coloca a Chile en la atención del orbe entero, que sigue atentamente el desarrollo político del país. Debe preguntarse con admiración, cómo un país tan lejano, produce artistas de tal magnitud.

Uno a todos los chilenos, en estos momentos, el triunfo del profesor juvenil, que en 1923, por las noches, cuñándole horas al descanso, hacía clases a muchos alumnos casi adultos y a varios poetas también...

ANGEL LIRA

La Discusión, Chillán, 25-X-71

P3

699015

Neruda en el liceo "Hansen" [artículo] Angel Lira.

AUTORÍA

Lira, Angel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en el liceo "Hansen" [artículo] Angel Lira.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile